



John Carter Brown
Library
Brown University



E. CRAWSHAW

159 Borja (P. Francisco) Pompa Funeral y Exequias a la Muerte de la Ex^{mo.} S^{ra.} Dona Angela de Guzman, celebradas por el Orden Seraphico en este Convento del S. Francisco de Jesus de Lima, Nov. 18, 1654

Lima, Luis de Lyra, 1654

T



POMPA FVNERAL,

Y EXEQVIAS A LA
MVERTE DE LA EX.^{ma} S.^{ra}

DOÑA ANGELA DE GVZMAN
MARQVESA DE VALLE.

OFRECIDAS

A LA EX.^{ma} S.^{ra} DOÑA ANTONIA
de Acuña y Guzman, Condesa de Salva-
tierra, Virreyna del Peru, Dignis-
sima hija suya.

CELEBRADAS

POR EL ORDEN SERAFICO, EN
este Conuento de nuestro Padre S. Francisco
de Iesus de Lima, a los diez y ocho de
Nouiembre de 1654.
años.

CON LICENCIA.

EN LIMA, POR LVIS DE LYRA.
Año de 1654.



John Carter Brown
Library

AMORE, ET

Signasi Dñe. Seruum tuum Franciscum



Signis Redemptionis nostre.



GRATTVDINE.



A LA EXCELENTISSIMA

SEÑORA CONDESA DE SALVA-

TIERRA, VIRREINA DEL

PERV.

John Carter Brown
Library

LA SERAFICA FAMILIA.

Las funerales exequias a la muerte de la Excelentissima Señora Marquesa de Valle, Madre dignissima de V. Exc. la ofrecemos. Muchos motivos nos obligaron a hazerlas a su memoria, y a dedicarlas a la voluntad de V. Ex. el amor, y deuocion que la deuimos uiua, y la proteccion que la esperamos muerta, y a mejor region trasladada. Aun bastaran los fauores que oy experimentamos, para dar a su memoria estas honras de su vida, y a V. Exc. estas memorias de su muerte. No para sentirla, sino para celebrarla: q̄ aunque con un golpe formo ecos de sentimiento en muchos coraçones la muerte, en V. Exc. como hija, y en nosotros como hi-

Az

jos,

jos, como hermanos, y como padres, fuera fatal el estrago, sino la venerara la piedad absorta en inmensa luz, anegada en eterno resplandor. Aunque el Sol se nos esconda, no se apaga su luz, antipodas nos hizo de la gloria la muerte de su Exc. Honrenla los ojos, que no la ven: cantela la piadosa fe, que la goza sin verla. Por esso ofrecemos en estas honras materia de sentimiento por su muerte, de gozo por la presente, de idea exemplar por su pasada vida. **Tiemple V. Exc. los llantos**, enxugue las lagrimas, y copiarà aquella constancia q̃ sufrió tantas muertes de los suyos, aventajandose en la de su primogenito: mientras asistimos a Dios por su salud, pues importa tanto a la proteccion nuestra, a la dicha sucession de su Casa, a la paz destes Reynos, y a la esperança de los de España, que goze en nuevos solios puesta, como hasta agora su prudencia. **Guarde Dios a V. Excelencia. &c.**

3

FVNERALES EXEQVIAS A LA MVER. 74

te de la Excelentissima Señora Doña

ANGELA DE GVZMAN, Mar-

quesa de Valle.



El estruendo fatal, al ruido de la muerte, padece vniuersal, baiben la Naturaleza toda. Las coronas se caen, quiebranse los cetros, mueuense los Reinos: y lo que excede de vanidad en el Principe, se iguala con lo que falta de grandeza en el villano. Con vna diferencia, que la vida buena del pobre haze su muerte mejor: y la muerte del rico es por su mala vida peor. Prolixamente se abraçan la grandeza, y la virtud. Todo el aliêto del Principe suele respirar soberuia, su abundancia regalar la luxuria, y fomentar los vicios su poder. De otra suerte sucedio la vida de la Excelentissima Señora Marquesa de Valle D. ANGELA DE GVZMAN. Fue Grande, y mayor humilde, entre el incendio del mundo ilefa, pobre entre las riquezas, rica liberal entre los pobres. Fue con sus virtudes; lo mas de su grandeza temporal, lo menos. Llegò al vltimo aliento de su vida flaca, para gozar el primero, y sin fin de la eterna. No se puede sentir la muerte de quien se deuio embidiar la vida: lloròla, empero, España, y llegó su doloroso rumor a las Occidentales Indias, que rige su Excelentissima hija la Señora Condesa de Saluatierra, D. ANTONIA DE ACVÑA Y GVZMAN, vid, y vida del mas generoso Sarmiento su esposo, Virrey destos Reynos, Polo, que ha sido, de dos Orbes, y en que se mueue este. Al sentimiento de sus Principes acudiò con lagrimas el amor de todos. Preuinieron sus Excelencias exequias funerales a la Madre en la Cethedral de los Reyes,

47
yes, donde se emularon la pompa, y la grandeza. Después dellas con dolor inescusable, con tierno, y agradecido amor, quiso celebrar su dichosa muerte la Familia de los Menores hijos de Francisco, segunda en sus honras, no en el amor, como ni en los fauores, que deuò a la Señora Marquesa, que fue, como Madre de pobres, Madre tambien suya; como pobre del Tercero Orden, su hermana; y como virtuosissima Señora, su hija. Y aunque para llorarla nuestro sentimiento, bastara aquel ardiente zelo de nuestro bien en la madre, ya sobra el motiuo, por el que reconocemos en la hija, singular deuota nuestra. Fue la primera alma de nuestro mouimiento sensible, el que lo es de nuestras acciones, N. M. R. P. Comissario General FR. FRANCISCO DE BORJA, que quiso desempeñar la obligacion de sus hijos con la noble ostentacion de Padre. Señalòse para la pompa funeral el dia diez y ocho de Nouiembre Miercoles, en que pareció en la Iglesia (que es capaz) el funesto sentimiento de los coraçones, pendiendo a todas sus paredes el negro luto, que eclipsò nuestro gozo. En medio del espacioso crucero (que remata en media esfera elebada, artificiosamente hermosa) se erigió el Tumulo, piramide de lumbre, obelisco de cera, que a todas velas, y luzes, con lenguas de fuego, voceaua nuestro dolor. Graduòse en cinco cuerpos su grandeza piramidal. El primero vaso, sobre que estibauan los otros, estaua en forma de estrella, pareció cuidado. Fundamento fue desta Excelentissima Señora Santo Domingo de Guzman nuestro Padre, ardiente Estrella, desde su nacimiento, hasta su oriental ocafo, estendidas sus luzes a los terminos q dora el Sol. El segundo cuerpo resalteado, con singular belleza. El tercero en consonancia, como el primero. Del Orden Tercero fue la que copió luzes de su primera estrella. Quadra-
do

do el quarto. Y el vltimo la tumba. Ponganse por memorial eterno sobre cinco urnas sus cenizas, que bien doblò el numero en la observancia de los preceptos, estos son los cinco talentos. El aparato que vestian, era negro teretopelo, orlados los extremos de cada cuerpo en contorno cõ punteria de finissimo oro, porque todo el sentimiento no pareciesse de muerte, quando su dueño era de vida: repartiendose en este Edna de fuego mas de trezientas luzes de a mas de libra, que remataban en la estremidad de los balcones de la media naranja, de que pendian quatro funestos estandartes con las armas de la Señora Marquesa. Toda la mañana gastaron las demas Religiones en celebrar Missas rezadas, y en officiar con musica sonora las que cantauan sus Prelados, q̃ moudos a este exemplo, excedieron esta pompa funeral con otras despues. Las onze serian, quando al ruido triste de las campanas, que desde la antecedente noche clamoreauan, acudiò innumerable concurso de pueblo. Assistió el Cabildo seglar, dos Señores Oydores, con lo mas docto, y noble desta ciudad. Honorò la Iglesia el Illustrissimo Señor Don Dionisio Perez Zimbron, Obispo de la Concepcion en Chile. Y sobre tantos oyentes contendieron las funerales exequias (por particulares, atendidas) y la fama del Predicador N. M. R. P. Comissario General, a quien sin este motiuo, en otras ocasiones, fuele en olas acudir, no solo lo vulgar, sino lo illustre desta Republica. Llena la Iglesia de hombres, de lagrimas los ojos, de estruendo clamoroso el ayre, encendido el Tumulo, negro todo el Templo, oido vn confuso rumor del popular aplauso, q̃ heria el pecho con dolor, empezaron los officios diuinos, entonando la Vigilia la Musica de la Cathedral, que nunca se mostrò mas primorosa en sus ecos. Llegaron al fin della con pasos de garganta, suauē, y triste armonia.

Salid.

Salidò de Preste a celebrar N. R. P. Fr. Gonzalo de Herrera, Predicador, Calificador del Santo Oficio por la Suprema, y general Inquificion, Prouincia desta santa Prouincia Dignissimo. Assiiole Diacono el Padre Fr. Pedro de Lara, Letor de Theologia, y Custodio de la misma Prouincia: y Subdiacono su Secretario el Padre Predicador Fr. Francisco de Andrade. Acabòse la Mifsa. Prendiò nueuo silencio las bocas a la del Predicador N. M. R. P. Comissario General, que con graue estilo de eloquencia, suauè, clara, y sentida pronunciacion, empeçò triste, y gloriosamente acabò esta Oracion fúnebre: a que se preuino para comprehender las circunstancias del caso, pendiente del Pulpito esta

*John Carter Brown
Library*

DEZIMA.

VN Angel murió, y publica
su muerte, pena, y memorias
nuestro dolor; mas sus glorias
vn Seraphin las predica:
El Hijo llantos dedica,
el Padre dize el contento,
con que para tal intento
no pudo ser en rigor,
ni el Predicador mayor,
ni menor el sentimiento.

ORACION FVNEBRE

76

A LAS HONRAS, Y
POMPA FVNERAL, QUE
HIZO EL RELIGIOSISSIMO CON-
VENTO DE N. P. S. FRANCISCO
DE LA CIUDAD DE LIMA.

A LA
EXCEL.^{MA} SEÑORA

DOÑA ANGELA
DE GVZMAN,
MARQVESA DE VALLE.

DIXOLA

NVESTROM.R.P.F.FRAN-
CISCO DE BORJA, LETOR IVBILA-
do, Calificador de la Suprema, y General In-
quisicion, Padre perpetuo de la Santa Prouin-
cia de la Concepcion, y Comissario Ge-
neral de todas las del Perú, Orden
de San FRANCISCO.

John Carter Brown
Library

APROBACION DE N. MVY R. P. MAESTRO
Fr. Iuan de Ribera, Calificador del Santo Oficio, Catedra-
tico de Prima de Escritura en la Real Vniuersidad de
los Reyes, Padre de la Prouincia del Perù
del Orden de S. Augustin.



HE visto por mandado de su Excelencia este Sermon de N. Reuerendissimo P. Comissario General Fr. Francisco de Borja, predicado en las honras, que hizo su obseruantissimo Conuento a la muerte de la Excelentissima Señora Condesa de Valle Doña Angela de Guzman: si se puede dezir con decoro, que murió vna señora, a quien sus raras y heroicas prendas de virtud, presagas de la dolencia comun, antes de morir hizierõ inmortal. Y conoci luego ser no peligro, sino felicidad en el Orador vn assumpto a luzes de naturaleza, y gracia milagroso. Cobra fuerças de lumbre el ingenio entonces, ancioso por no quedar desigual a lo excelente de la materia, quando buela seguro de no ponerse encima. *Nisi forte Homero vate græco* (dezia en esta conformidad la prudencia de Plinio) *nullum fœlicius ingenium extitisse conuenit, siue operis fortuna, siue natura astimetur.* Igualò sin duda N. P. Comissario aquel dia la oracion con el objeto, y supo su Reuerendissima dezir al tamaño de lo que supo la Difunta merecer, haziendo en esta oracion possible, lo que no se lo pareció a San Gregorio Nissen en la que hizo a las exequias de la Emperatriz Placila. *Illæ vero qualis quidem esset, non potest demonstrari oratione: non enim extat eius aliquod simulachrum, per artem exactè elaboratum sit; sed si quod etiam depictum, vel effectum est, omnia à veritate procul absunt. Eiusmodi etiam adhuc sunt ea, quæ narrantur.* Es derecho natural, miétras viste el alma la arpillera del cuer-

Plinio

S Greg.
Nissen.
orat. funeb. de
Placilla.

Matth.
28.
S. Petr.
Chrysol.
ser. 74.
75.

S. Hiero.
epist. 3.

po, que domine al discurso el coraçon; y estando el de N. P. Comissario con la pena tan deuidamente caido, no era imaginable, que fuesse su dezir tan leuantado. *Prorsus necesse est* (prolixe Nissen) *cum affectione cordis una contrahi, atque demitti orationem.* Pero lo que en otros fuera milagro, es en su Reuerendissima naturaleza; que como tan de Cherubin, por la plenitud de ciencia, ni aquel extraordinario dolor, ni los achaques caseros pudieron trepar tan arriba, que alcançassen, o a impedirle la eloquencia, o cerzenarle la oracion. A esse titulo la dixo sentado, no para descansar como enfermo, sino para enseñar como Maestro; que si vn Angel en el Euangelio enseñò assi la Resurrecció, como aduiente S. Chrysologo: *Sedebat ad docendã resurrectionẽ, non ad lassitudinem sublebandã: sedebat ut fidei Doctor, ut resurrectionis Magister.* Bien es, que vn Maestro tan Angel como N. P. Comissario, assi sentado nos enseñe la mesma materia a todos. Mi parecer es, que se deue mandar estampar luego este sermõ, para que sea eficaz recuerdo al oluido de nuestra mortalidad, y especial consuelo a nuestros Excelentissimos Principes en el dolor, que como tan buenos hijos tienen por la perdida de tal Madre; pues es cierto, que viendo en esta oracion con tanta eminencia declamadas sus virtudes, ha de ser mayor el gozo de auerla merecido tener, que la pena de auerfela visto quitar; como S. Geronymo se lo dezia a Heliodoro en la muerte de su sobriño Nepociano. *Obsecro, ut modum adhibeas in dolore, obligatoque parumper vulnere audias laudes eius, cuius semper virtute latatus es; nec doleas, quod talem amisseris, sed gaudeas, quod talem habueris.* Assi lo siento en este Conuento de N. P. S. Augustin de Lima, oy Lunes 3 o. de Nouiembre de 654.

Fr. Iuan de Ribera.

AFRO

PARECER DEL MVT R.P. MAESTRO Fray Iuan de Barbaran Lazcano, Calificador del Santo Oficio de la Inquisicion, Doctor en la Real Vniuersidad de los Reyes: Prior, y Vicario Prouincial que ha sido del Conuento de nuestra Señora del Rosario de Lima del Orden de Predicadores.

John Carter Brown
Library

POR comission del Señor Doct. Don Martin de Velasco y Molina, Chantre de la Cathedral de los Reyes, Catedratico de Prima de Theologia en su Real Vniuersidad: Prouisor y Vicario general de su Arçobispado. Lei la Oracion funeral a las honras, y pompa fúnebre, que hizo el Religiosissimo Conuento de N. P. San Francisco desta ciudad de Lima a la Excelentissima Señora Doña Angela de Guzman Marquesa de Valle, que dixo

Nuestro Reuerendissimo P. Fr. Francisco de Borja, Lector jubilado, Calificador de la Suprema, y General Inquisicion, Padre perpetuo de la santa Prouincia de la Concepcion, y Comissario General de todas las del Peru. Orden del Serafin humano.

Oí esta Oracion en voz de su Reuerendissima. No estrañé resplandores en el Sol; admiré la conmocion misteriosa, o gloriosa combinacion de la vida en la muerte, de la Corona en la resolucion, de la grandeza en la humildad, de la dulçura en la exortacion, de la eloquencia en el sentimiento, de la viveza en lo raro, de lo ajustado en lo singular, de lo graue en lo Orador, de lo hon-

25
honroso en lo verdadero , de lo breue en lo mucho , y de lo mucho en lo mejor.

Bien se auiniera mi amor (o no se amañara mal) a hazer Panegirico a su Reuerendissima , que si se oprimiera su modestia , se aliuiera mi obligacion , si en lo q̄ tuuiera algun viso de correspondencia no se hallara mas a la cadena mi gratitud , sin que se rofasse en la lisonja mi atencion: que alabanças devidas, empeños nuevos son en que el acreedor pone al obligado.

*Plutarc
lib. de vi
sio. pudo
re.*

Probòlo Pindaro Principe de los nueue Poetas Lyricos, q̄ celebrò la Grecia, reconuinole cierto amigo suyo (no se si amigo cierto) con que le deuia mucho, porque alabaua sus obras. Mayor es la deuda que tu me has contraido, le respondió (el Laurel Griego) pues te doy ocasion para que con verdad logres las alabanças. Si huiera dexado blanco en el coraçon N. Reuerendissimo P. Comissario General, con sus finezas rayara este por el mayor de sus faouores, y si es de mandarme diga con el motiuo desta oracion mi sentir sugeto al orden, no queda libre el concepto: porque si la obra coge el caudal del dueño, desde lo sabio a lo prudente, de lo prudente a lo Prelado, de lo Prelado a lo afable, de lo afable a lo illustre, y de lo illustre a lo Religioso, descubre cada renglon en lo Docto, cada locucion en lo serio, cada direccion en lo importante, cada dulçura en lo vtil, cada elogio en lo modesto, y cada exortacion en lo exemplar, que si la Excelentissima Señora Doña Angela de Guzman boluiera a viuir, hallara nuevos motiuos de gusto a su santa vida en tan nuevo premio, como tan insigne Orador, en cuyo sacro santo (digno de Armiños el pellico, y purpura el Gaban) cabe honra, y prouecho. A la Difunta aquella, a los viuos effotra, y dasele todo de oro vn pobre tan solemne en quantas letras tiene discurso tan eminente.

Con-

*Tritem.
in vita
D. Petr.
Chrysol.*

Conagra el afectuoso mio a su Reuerendissima el argumento con que conueniente Tritemio, deuersele a la boca y obras de Chryfologo et renombre del Rey de los metales. Boca y obras de oro pues, fino se huieran dicho al Arçobispo santo de Rabena, en el Reuerendissimo P. Fr. Francisco de Borja, y sus obras, assi escolasticas, como politiuas, se grauaran sin que mellase el bu- ril. *Os aureum ob eloquentiam raram. Hic eadem de causa sermo aureus appellatus est. Neque temere, casu vè hunc tam eximio cognomine dignatum esse mirabitur, quisquis intuebitur parem phrascos maiestatem, cum absoluta eruditione coniunctam esse. Tanta enim ubique puritas dictionis, circa affectationem deductionem, translationemque verborum citra violentiorem, coactioremque interpretationem; vt tanquam è rivulo limpidissima facilitate tota fluat oratio. Adeo vt se cum hoc quosdam neotericos, aut commētatores conseras, Pygmeum Atlanti comparare videaris.* Entre Oradores Euan- gelicos es Atlante N. Reuerendissimo P. Fr. Francisco de Borja.

De las oraciones Regulares fue esta la primera, y en ninguna otra concurrencia la halla mi juizio segunda. Este es, saluo, &c. Del Rosario de Predicadores de Lima, 28. de Nouiembre de 1654.

*Fr. Iuan de Barbaran
Lazcano.*

SVMA DE LA LICENCIA.

Tiene licencia del Excelentiss. Señor Conde de Saluatierra, Virrey del Peru, &c. la Seráfica Religión de S. Francisco para imprimir el Sermon que predicò a las honras de la Excelentissima Señora Doña Angela de Guzman, Marquesa de Valle el Reuerendissimo P. Fray Francisco de Borja, Comissario General de todo el Peru. Dada en los Reyes en tres de Diziembre de 1654. Troncoso.

Tiene licencia del Señor D. Martin de Velasco y Molina, Prouisor y Vicario General de todo este Arçobispado, &c. la Religion de N. P. S. Francisco, para imprimir el Sermon, que predicò el Reuerendiss. P. Fr. Francisco de Borja, Comissario General de todas las Prouincias del Peru, a las honras de la Excelentiss. Señora Doña Angela de Guzmã, Marquesa de Valle. En los Reyes en 3. de Diziembre de 1654.

Melchor de Ouiedo, Secretario

SALVTACION.

*Beati mortui, qui in Domino
moriuntur.* Apoc. 14.



L passo que obligados los hijos de mi Serafin Francisco a los rependidos beneficios, que en vida recibieron de la Excelētissima Señora Doña Angela de Guzman, Marquesa de Valle, se ostentan oy, si tiernamente sentidos, no menos reconocidos a sus empeños muchos. Con afecto lastimoso celebrã oy honrosas exequias a la muerte desta Excelentissima Señora, y lastimados lloran su inopinado fin; considerando ya depositada en vn estrecho ataud, a quiẽ veneraron viua entre tantas glorias de mūdo. Esta consideracion, fieles, saca lagrimas de justicia a los hijos de mi Religion sagrada, que suspensos en la ocasion presente, dizen lo mesmo, que el Diuino Padre Geronymo, quando escriuio al Obispo Eliodoro en la muerte de Nepociano su sobrino: *Nepotianus meus, tuus, vester, imò Christi, reliquit senes desiderij sui ta-*

*S. Hiero
epist. ad
Eliodor*

C

culo

culo vulneratos, & intollerabili dolore confectos.
Nepociano, a quien por justas causas puedo
llamar mio, tuyo, vuestro, y de Christo, nos à
dexado tan heridos de su amor, quanto solos
con su muerte. No se que hazer en medio de
tan fatal sentimiento? *Quid igitur faciam? iu-*
gam tecum lachrymas? Acompañarete en el llá-
to? No por cierto. Antes me quiero gozar de
ver en Regiõ quieta, a quien miraua entre las
sangrientas batallas de su mayor enemigo.
Mas ay dolor! que aunque preuenido de tan
Christiana atencion, no puedo dexar de llorar:
que el afecto del sentimiento lo vence todo.
Sed inuito, & repugnanti per genas lachrymae
fluunt, & inter pracepta virtutum, resurrectio-
nisque spem credulam mentem, desiderij frangit
affectus.

Bien propias son para el sentimiento pre-
fente las palabras de Geronymo; y assi tierna
y amorosamente sentido de la muerte de la
Excelentissima Señora Doña Angela de Guz-
man, dire oy a mi Religion sagrada, lo que el
fanto Cardenal de Belen dixo al Obispo Elio-
doro: *Nepotianus meus*. Mia, por estrecho afe-

cto de caridad en la ciudad de Palencia. Tuya,
 o Religión sagrada, por madre, por hermana
 de la tercera orden, y bienhechora de tus hi-
 jos. Vuestra tambien, ó fieles, en quanto am-
 paro del bien publico, y comū con el increíble
 exemplo de su virtud portentosa. *Christi*, de
 Christo, y por el tanto mas digna de que la re-
 ciba en su Reino; y los hijos de Francisco la
 sintamos, *Reliquit senes desiderij sui iaculo vul-
 neratos, & intollerabili dolore confectos*. A esta
 cuenta acrecentarè por ventura, al sentimien-
 to comun, el mio particular? No por cierto. No
 quiero sino alegrarme: pues la esperança, y la
 Fé me la depositan ya presente en la Region
 celestial. Mas ay dolor! q̄ se vá el afecto tier-
 no a hazer lastimoso oficio. *Credulam mētem
 desiderij frangit affectus*. Pero si lagrimas en los
 ojos de Maria mouieron a piedad a Christo,
 presentemos las nuestras a Maria Reina,
 para conseguir la gracia:

AVE MARIA.

En una gran Señora su muerte es mayor beneficio, que su vida.

*August
li. 18. de
Ciuitat.
cap. 5.*

L Inage de temeridad (fieles) parecio al grã Augustino hablar en que Excelētissimos Principes, y Christianissimos Heroes fuesen muertos, y los bultos de la Magestad adorados se desvaneciessẽ entre las cenizas de nuestra nada. Tan agena como esto calificò de la gloria Real, la sombra de la muerte. Tan lejos de la purpura de la cortina, los paños de su tumulto, que ni el amago de nombrar su fin, fue permitido a sus labios. Oy si atreuido, no menos recatado he de hablar de la Excelentissima Señora Marquesa de Valle, como muerta, de las Coronas Reales de su casa Guzman, como enterradas. Perdoneme Augustino, y perdoneme lo excelentissimo de lo Guzmã; pues le prohijo tan indigno accidente a su grandeza. Murió en fin (ò que horror) la Señora Doña Angela de Guzman, hija de los Excelentissimos Señores Don Gonçalo Nuñez de Guzman, y de la Señora Doña Iuana de Guzman

man su prima hermana, Marqueses de Toral entonces; y oy su casa Duques de Medina de las Torres, y Principes de Astillano. Que el magestuoso imperio de la muerte, tiene jurisdiccion tan dilatada, que la pagan censo infalible, desde los mayores Monarcas, hasta los mas humildes Pastores: pero dichosos reditos, que si ay pensiones, que ocasionen logros, son los que negocia el censo del morir. Muestra pues la que viuiendo ostentó siempre luzes de grande; que si al nacer la Señora Marquesa de Valle, los hombres la veneraron Señora: Señora tambien la acredita Dios al morir, y es tan ventajosa vna Excelētissima Señora ya difunta, assi mesma quando viua, que Dios quando liberal exerce su poder con ella, en darla muerte, afrenta la dadiua de la vida; pues su morir, es mas sobrepuesto bien, que el viuir, premio, y corona de su adelantado merecer.

Con primoroso discurso nos dizen esta verdad los Padres Ambrosio, y Tertuliano. Ponan los ojos en el primer Señor, que criaron las generosas manos de Dios, a quien la omnipotēcia suya hizo dueño de las criaturas todas. Fi-

58
Gen. 2.

xó Dios la vista entonces en el Principe primero Adan; y quando auia de cautiuar su agrado con tantas perfecciones: dixo desvelado en las mejoras suyas. *Non est bonum hominem esse solum, faciamus adiutoriũ simile sibi.* Algo falta a este Señor, no me contenta verle solo, compañera semejante le he de dar. Mirad, Señor, q̄ son escusados desvelos, los que aora os cuesta el Principe Adan, nueuas dadiuas le preuenis, aumentando beneficios a beneficios? Pues que le falta, Señor? Sabeis que? (dize Dios) vno de mis faouores mayores; darle compañera semejante, a quien el apellide vida suya, y de los otros viuietes. *Et vocauit Adam nomen uxoris suae, Eua, eo quod mater esset cunctorum viventium.*

Gen. 3.

Pues como la vida, fieles, que el amante viue en la adorada prenda, sea mas apreciable, que la vida natural con que viue: assi parece que Dios no estaua contento con la vida, q̄ auia dado al Principe Adan, tomando el barro en sus manos, hasta que le concedio vida en Eua tambien. Dixo Ruperto: *Id est, vitam suã, Et cunctorum viventium appellauit.* Bien estoy Señor en el hecho. Pero dezidme, Dios mio,

si quando prodigo (si dezir se sofre) quereis
 echar el resto de vuestras liberalidades con el
 Monarca primero, dandole vida en Eua, como
 se la cōcedeis embuelta en las tristes sombras
 de la muerte? *Immisit Dominus soporem in
 Adam.* Infundió Dios en Adan vn sueño, pri-
 mera imagen de la muerte, dexole como quiē
 yazia en vn sepulcro sin sentido, ni mouimiē-
 to alguno. Pues quando poneis, Señor, al Prin-
 cipe Adan en semejante desdoro, quando de-
 positais en su persona Real tan perfecta repre-
 sentacion de la muerte, entonces dezis, que
 quereis aumentar dichas a dichas, y beneficios
 a beneficios? *Non est bonum hominem esse so-
 lum.* Si, fieles, responden con agudeza mucha
 Ambrosio, y Terruliano: Dios en Eua ofrece vi-
 da a Adan, en el sueño le promete la muerte.
 Pues la muerte que recibe en el sueño, no des-
 dora la vida que recibe en Eua; antes es bien
 de mayor calidad la muerte del sueño, que la
 vida que le causa su esposa: porque vida que
 negocia a vn gran Señor la muerte, menor biē
 es, que vna muerte que le negocia vida sin fin.
 Concluyeron el pensamiento a vna S. Ambro-
 sio,

68
S. Ambr
lib. de Re
surrect.
carnis.
Tertul.
lib. de A-
nima, c.
43.

ño, y Tertuliano. *Ideo & somnus tam salutaris tam rationalis, etiam in publica, & communis iam mortis effigitur exemplar. Mors enim pro remedio data est ei, quasi finis malorum.* Mas tuuo de saludable la muerte, que recibe Adan en el sueño, que la vida que recibe en Eua; por que esta vida le ocasiona en la razon despeños, en el alma enfermedades: y la muerte del sueño representada en su persona mesma le negocia el desengaño de su engaño, y el remedio de su peligroso achaque. *Mors pro remedio data est ei, quasi finis malorum.* Que en la estimacion de Dios, siempre la muerte de vn gran Señor, o Excelentissima Señora, fue de mayor aprecio que su vida.

4. Reg.
sap. 4.

Den atencion al lib. 4. de los Reyes cap. 4 hallaràn al enfermo Rey Ezequias, que temeroso de verse despojo de la muerte, pidio a Dios remedio de su achaque: y la razon, que atento le propone para mouerle a piedad, fue dezir: hablè, Señor verdad el tiempo de mi vida. *Obsecro Domine, memento quaso, quomodo ambulauerim coram te in veritate.* O Christiano, quiera Dios, que quando te mires con la

can-

candela en la mano en aquellos verdaderos ahogos, en los combates de la muerte, puedas alegar, para aclamar diuina misericordia, que hablaste en vida verdad; pero temo que el veneno de tu enredo, la ponçoña de tu embuste, la peste de tu mentira, sin dar satisfacion, ni a Dios, ni al proximo, te ha de sepultar en aquellos calabozos infernales. Dixo pues el Rey Ezechias, viendose casi morir: *Obsecro Domine, memento quasi, quomodo ambulauerim coram te in veritate.* Oyele Dios, y pone en su mano la señal de la verdad; y para quedar el Rey seguro, dize que buelua atras diez lineas el Sol, y violentando sus resplandores, quicre que comiençen a luzir de nuevo. Dobleemos la hoja, y boluamos los ojos a otro mysterio. Espira Christo en la Cruz, y mirando el cielo la muerte de su Rey, escurece sus luzes, y buelue en sombras lo mas respládeciete de su hermosura. Muere el Sol, y es lláto de la muerte de vn Dios Rey, el morir de sus resplandores. *Ab hora sexta, usq; ad horam nonā tenebra facte sunt super uniuersam terram.* Mysteriosos en-

Matth.
27.

D yo)

yo) el sentimiento del vniuerso en la muerte del Rey Christo, con la muerte del Sol; y ha de ser el parabiẽ de la vida de Ezechias con la vida de esse mesmo Planeta? Si la vida (en comun opinion) es bien de mayor aprecio q̄ la muerte, celebre el cielo la muerte del Rey Christo con la vida del Sol; y la vida de Ezechias con la muerte de sus luzes? Ea, que no (responde el gran Cyrilo.) Es Dios quien muere? pues celebre el cielo su triunfo cõ la muerte del Sol. Es Ezechias quien viue? pues haga fiesta el cielo con la vida del Sol. Para darnos a entender, que si Christo es superior Señor a Ezechias, también lo ha de ser en el aplauso: y assi celebre el cielo el acabamiento del Rey Christo con vna muerte; y la vida de Ezechias con vn vivir: que ay la mesma diferencia en la bondad entre la vida y la muerte, que entre Christo, y el enfermo Rey Ezechias. Gallardamente poderò el lugar S. Cyrilo Hierosolimitano. *Tuc propter Ezechiam Sol reuersus est, propter Christum Sol obscuratus est, non retrocedens, sed deficiens, atque per hoc utriusque differentiam, & de Iesu, & de Ezechia demonstrauit. Viua el Sol,*

*Cyriillus
Ierosoli.
catheche
si 2:*

Sol, quando viue el Rey Ezechias, y muera el Sol quãdo muere el Principe Christo. Que assi como Christo es superior a Ezechias, assi tambien la muerte de vna persona grande se ostenta ventajosa a lo mas lustroso de su vida.

No busquemos mas prueba desta verdad, que las palabras de mi tema: *Beati mortui, &c.* Felices, y bienauenturados los muertos. Mas bien dixera el Aguila de S. Iuan, si afirmara, dichosos, y bienauenturados los Principes viuos; pues viuos gozan de tantas dichas, y muertos son alquerosa possession de amontonadas miserias. Ademas, que nuestras felicidades se fundan en las hechuras de Dios. La vida es obra de sus manos, la muerte no; como dixo el Sabio: *Deus autem mortem non fecit.* Pues segun esto a que proposito, fieles, llama el Coronista S. Iuan a los Principes muertos dichosos? *Beati mortui.* Yo os lo dirè (responde el antiguo Padre Aponio) fue para darnos a entender, que coronas hermanadas con la muerte, son ventajosas a essas mesmas coronas hermanadas con la vida. A cuya causa Dios quãdo liberal con Excelentissimos Principes exer-

ce su poder en darles muerte, afrenta la dadi-
ua de la vida; porque el morir de vn Christia-
nissimo Heroe, es mas sobrepuesto bien, que
el viuir premio, y corona de su adelátado me-
reer. *Illi sunt beati, qui moriuntur, quia iustorū
mors, meritorum fructus, virtutum pramium.*
Dixo Aponio.

Examinemos, fieles, esta verdad Catolica a
la luz de vn desengaño, y a la sombra de tan
funestos lutos. Nacio la Excelentissima Seño-
ra Doña Angela de Guzman en el mejor oriē-
te de su claridad Augusta, Nieta de muchos
Reyes de España; y por mejor dezir del tronco
originario, de quien decienden las Coronas
Reales de Castilla, como testifican los Anales
antiguos, y el sobre escrito, que rodea el Escu-
do de sus Armas, diziendo: *Nos non venimos
de Reyes, que Reyes vienen de nos.* Tuuo por
Padres a los Señores Gonçalo Nuñez de Guz-
man, en compañía de la Señora Doña Iuana
de Guzman, Marqueses de Toral entonces; y
oy su casa (como dixen) Duques de Medina de
las Torres, y Principes de Astillano, cuyas flo-
res de virtud, cuyo fruto de prudencial gouier-

no, metió en embidia los laureles, y palmas de todo el mundo imperial. Tuuo tambien por ascendiente suyo a nuestro gloriosissimo Padre Santo Domingo de Guzman, que supo tan diestramente hermanar lo excelentissimo de su sangre, con lo portentoso de su virtud. Puede algun Señor, o Señora, fieles, deuer a su nacimiento mas descolladas glorias, mas gloriosos laureles? No. Pues si hablamos en lo virtuoso de nuestra Difunta, puedo sin rezelo dezir desta Excelentissima Señora, lo que de Honorato dixo Hilario. *Quidquid ad clausulam elocutionis adiecero, absurdum poterit iudicari.* Quantos espacios gastare en historiar sus virtudes, despues de auer pronunciado su nombre, despues de auer dicho la Señora Doña Angela de Guzman, será lisongear los oyentes mios; no empero explicar los primores del ajustamiento en su vida. Seguro estoy de parecer lisongero, quando es riesgo inevitable ser corto. Tal fue la perfeccion de nuestra Marquesa, que ni hiperbole excede, ni exageración iguala. Ninguna alabança puede ser en ella ironia, quando se adelantó a executar mas virtudes

tudes, que sepa la Rhetorica ponderar, la memoria referir. Fue desde su primera edad amante finissima del retiro de vn aposento, sin admitir mas compañia, que vna almohadilla para hazer labor, y vn Rosario para rezar, con tanto extremo, que causaua admiracion a sus hermanos; pues quando ellos licitamente se diuertian, ella se retiraua de la presencia suya para darse a Dios en oracion profunda. En la frecuencia de los Sacramentos, fue vn exemplar milagroso. El del Altar repetia con singular deuocion; y antes que fuesse viuda, si sabia que estaua descubierto el Santissimo en alguna Iglesia, iba a ella; y hasta encerrarle, assistia de rodillas con tan rara deuocion, que no parecia cuerpo humano en lo inmouil de su asistencia. Los exercicios espirituales de su oracion, fueron tan repetidos, que ni assistencias de Palacio, ni gouernos de su casa, ni empeños forçosos de consorte de vn Señor Presidente de Castilla, fueron estorbo, para que menguasse el tiempo a tan diuino empleo.

Tuuo con eminencia misericordia con los pobres; y sino digalo (y yo lo diré tambien como

como testigo de vista) aquel suceso del año de 26. en la ciudad de Palencia en los Reinos de Castilla. A su direccion se dispuso, que los Señores, y Caualleros se encargassen de cierto numero de pobres : nuestra Marquesa de Valle salia personalmente al patio de su casa a dar limosna a los suyos; y si tal vez no alcançaua a alguno, le acariciava cortes , y tomándole la mano, le dezia: Amigo, perdoneme, q no se puede mas, otra vez sera socorrido. Mu-
 rio con gran sentimiento, y llanto de los pobres aquella muger Thabita , como se refiere en los Actos de los Apostoles. Y S. Pedro a la fama de su muerte entrò en la pieça, dõde yazia el cuerpo difunto, y tomandola la mano, restituyola a la vida : *Dans illi manum erexit eam.* O valgame Dios! quien con sola su sombra daua salud a los enfermos, y vida a los difuntos; poca necesidad tenia de tomar la mano a esta muger, para rescatarla de las tinieblas de la muerte? No bastara llamarla con la voz? Para que la toma la mano? Yo os lo diré (responde S. Pedro Damiano) estaua esta muger pobre entonces, y Pedro no tenia en su
 mano

*Act. A-
 post. c. 9.*

mano, que la dar, pues dela su mesma mano, que ferà hazerla limosna, por donde la restitu-ya a la vida. *Non habet manus mea, quid det pauperi, det ipsam manum pauperi.* Dixo Damiano. Segun esto, bien puede en el suceso referido de la ciudad de Palencia, medirse la mano de nuestra Marquesa, con la mano del Principe de los Apostoles Pedro. Dichosa pues Señora, en quien tanto sobresalio la piadosa generosidad de su pecho. *Non vidi iustum derelictum.* Dixo David. Y otra letra: *Non vidi eleemosynarium derelictum.* Pues si fue tan reparadamente atencionada nuestra difunta: y en lo humano, y lo diuino tuuo merecimientos tan grandes; como mi Dios disponcis, que pague tributo al magestuoso imperio de la muerte? Yo os lo dire con el Aguila de S. Iuã. Fue para hazerla dichosa. *Beati mortui.* Muera vna Señora, que desde los primeros años de su edad se ostentò muger fuerte, amparo de los pobres, sagrado de los enfermos, norma de tolerancia, exemplo de penitencia, dechado de oracion, portento de abstinencia, y vltimamente cariñosa Madre de los hijos de Francis-

co; muera pues, que es razon goze tan ajustada vida, de tanto bien, como la muerte; pues el morir de Excelentissimos Principes, y Christianissimos Heroes, es mas sobrepuesto bien, que el viuir, premio, y corona de su adelantado merecer. *Beati mortui.* Diga pues Aponio: *Illi sunt beati, qui moriuntur, quia iustorum mors, meritorum fructus, virtutum premium.*

S. II.

Mas dignamente se consagran honras a la Señora Marquesa de Valle quando muerta, que quando viva.

PERO dezidme, ó hijos del Serafin Francisco (si acaso el sentimiento, o la ternura no os enmudece, para responder) si en vida nuestra Marquesa gozó aplausos tan lustrosos; si en la Corte de Filipo III. tuuo cortejos tan acompañados de festiuos agafajos, en tiempo de su marido el Señor Presidente de Castilla D. Iuan de Acuña, fruto de la Excelentissima casa de Buendia: como, ó tu Religion sagrada, Seminario de Santos, escuela de perfeccion, exem-

E

plo

88
plo de agradecidos , negaste a tu bienhechora aclamaciones en vida , y la consagras honras en muerte ? Quando viua la Excelentissima Señora Doña Angela de Guzman , no eregiste carros triunfales , para aclamar sus glorias ; y oy muerta leuantas tumulo , para celebrarla cadauer , para venerarla ceniza ? Si. Acordada anduuo tu prouidencia. Consagren pues los hijos de Frãcisco a su madre, a la que fue amparo de la Religion, honras, quando muere; y no aclamen sus glorias, quando viue: que mas bienes goza para ser embidiada, y celebrada la Excelentissima Señora Doña Angela de Guzman , embuelta en las sombras de la muerte; q̄ no entre los luzidos resplandores de la vida.

Gran texto nos ofrece para esto el cap. 49. del Genesis. Soñó el honesto moço Ioseph , q̄ auia de ser Rey, y Magestad superior a sus hermanos todos, y apenas se lo dize, quando embidiosos le maltratan, y enfurecidos le vendē. *Inuideruntque illi habentes iacula.* A pequeña jornada le ven reinar en Egypto, y gustosos le obedecen. Contradicion, y no pequeña repugnancia, a mi entender encierran ambos sucesos.

fos. Si los hermanos sienten la pesada carga de obedecer a Ioseph; entonces, quando en el hecho de la verdad reinaua, le auian de embidiar, y no quando entre sueños el mesmo se aclamaua Monarca poderoso? Dicha mas adelantada, fieles, es ser Rey en la execucion, que no soñado; y sino cada qual lo considere, por lo que en si experimenta en esta parte. Pues valgame el cielo! Como, o porque los hermanos embidian a Ioseph, quando le consideran Rey en el sueño, y no quando le miran Rey en Egypto? Aora miren que es diuina la solucion de la question presente. La embidia siempre se excita del bien: dadme prendas en vn sujeto, y luego le vereis embidiado. Ioseph imaginase Rey de sus hermanos en vn sueño, imagen, y aparato de la muerte, como dixo Chrisologo. *Nam quid tam mortis simile, quã dormientis aspectus?* Dizelo a sus hermanos Ioseph, y ellos hazen tanto aprecio (para embidiar) de vna Excelencia, de vna Magestad, de vna Diadema embuelta en sombras de morir, sepultada entre horrores, de vna corona sembrada de cenizas, de vn Rey desmayado, dor-

Chrysol.
ser. 24.

Theodo-
ret. ferm.
8. de pro-
uidencia

mido, o muerto, que no pueden aun detenidos de la piedad, y afecto cariñoso de hermanos dexar de embidiarle entonces, quando no le embidian Rey entre las glorias de Egypto. Agudo pensar de Teodoreto. *Ismaelitis mercatoribus illum vendunt, cum in somnis regnarent, nec aspectu quidem regnare posset.*

Segun esto acordada prouidencia es la tuya, o Religion sagrada. No embidiaste no, las glorias, y grandezas de nuestra Marquesa, quando viua. No gritaste los repetidos socorros, que te hizo, quando viuiendo fue en la ciudad de Palencia tu amparo, y tu refugio. No aclamaste no las glorias de su Excelentissima Casa, quando viua; si empero los elogios de su virtud quando muerta, que mas bienes gozan para ser embidiadas aquellas Coronas Guzmanas en la sombra de la muerte, que entre los luzidos repladores de su vida. En fin oy los hijos de Francisco imitamos la enseñanza del Coronista S. Iuan, pues quando quiere aciamar las dichas de Principes Excelentissimos, es enterrando las mayores grandezas de su casa, en las cenizas de vn sepulcro.

Ea pues, fieles, si la embidia se despierta del bien, poned los ojos, y el afecto cariñoso vuestro en la Señora Doña Angela de Guzman, no como viua, no como acompañada de belleza tan rara, no como Señora de tantas conveniencias en lo humano; si empero fixad la vista en esta Excelentissima Marquesa, ya convertida en poluo, ya resuelta en ceniza: que sus eternas felicidades estan vinculadas al sepulcro, como dixo el Coronista San Iuan: *Beati mortui*. Tened por cierto, que en las mūdanas coronas, en los gustos del mundo, y en las bellezas humanas, esta pronosticado nuestro dolor, y nuestro llanto; como nuestra dicha en los gusanos, y poluo en que an de parar los mayores alientos de la vida.

Exemplo desta verdad son dos moços celebrados en las sagradas letras de gallardos, el Santo Iacob, y el Principe Saul. Caminaua Iacob ausente de sus padres, y despues de vn largo, y desacompañado camino, cerca ya de poblado, tomando estaua lengua de los vsos, y costumbres de la tierra, quando se le presenta a sus ojos. Saben quien? La vizarría del mundo,

do, la afrenta de la belleza humana, la hermosísima Rachel, que dando al ayre mil hondas en cada ebra de sus cabellos, y a la tierra otros tantos paraifos, en cada vna de sus plantas, guaua vn hato de ouejas, dichosas por ser guardadas de aquel Angel. Quedò absorto Iacob a la vista de hermosura tan rara, y con la licencia de pariente, y osadia de amante tendio los brazos, no se dando manos a coger tantos bienes como la diuina prouidencia en solo aq̄l encuētro le daua. *Et adaquato grege osculatus est eam, & eleuata voce fleuit.* Aun mesmo tiempo vinieron a las manos de Iacob la belleza del mundo, y a sus ojos fuentes de lagrimas.

Gen. 29.

Tambien Saul peregrinaua ausente de sus padres, quando vino a encontrarse con el Profeta Samuel: lleuole luego los ojos con su vizarro, y alentado talle; y lleno de espiritu del cielo el Profeta, despues de mil bendiciones, le començó a pronosticar sus felicidades diciendo, que auia de ver en sus sienes la corona de Israel, y con ella alcançar innumerables victorias de sus contrarios. *Hoc tibi signum, quia unxit te Deus in Principem, cum abieris*

1. Reg.
10.

hodie

hodie à me , inuenies duos viros iuxta sepulchrũ Rachel. Llegarás , o Saul , al sepulcro de Rachel, y apenas pisaràs sus poluos, quando encuentres euidentes señales de las coronas , y victorias que te aguardan. Rara diuersidad de efectos ! La mesma Rachel en los ojos de Iacob, fuentes de lagrimas, dolorosos llantos, y en los ojos de Saul coronas, victorias, y felicidades? De donde tan notable diferencia? Porque, o Iacob, assi os baña en lagrimas, la que a Saul ennoblece con victorias? ó porque vos auéis de hallar q̄ llorar en la mesma Rachel, en quien Saul encuentra tan alegres pronosticos de sus felicidades? Dà la solucion con su agudeza Galfrido. Miraua, Señores, Iacob a Rachel en la mayor exaltacion de su belleza, en los mas lustrosos años de su edad, quando acompañada de humanos bienes podia enriquezer a su esposo, y de humanas riquezas, de bienes temporales, y soles de mundo, clarò está, que no auia de sacar Iacob, sino muchas lagrimas, y duelos muchos; pero Saul miraua toda la hermosura de Rachel en vna sepultura, buelta zeniza, conuertida en poluo, deshecha
en

en asquerosos gusanos. Y a vista de los sepul-
eros en que paran las humanas glorias, no po-
dia dexar de ofrecer coronas, y victorias a Saul
la mesma Rachel, que a vista de su belleza sa-
ca lagrimas a los ojos de Jacob. A esto miraua
Galfrido, quando dixo: *Vtinam per mortuum
mare ad terram viuentium valeas peruenire.
Vtinam mortuum magis transuehat te, quam
vium absorueat te.* Que piensas sacar, o Chri-
stiano, de estos bienes, que buscas? de estos So-
les que adoras? Quando con tus braços abra-
ces lo luzido del mundo: quando se te vengã
a la boca todas las dulçuras de la tierra que
gozas. Que piensas que tienes? *Osculatus est eã,
& eleuata voce fleuit.* Coges mucho llanto, y
doloridas voces. No pongas no los ojos en el
Sol, no los fixes en estos luzidos resplandores
de los humanos bienes, mira que te harã llo-
rar con eternos dolores, buelue la vista a los
sepulcros, a donde estan vinculadas tus felici-
dades todas; *Hoc tibi signũ quia vnxit te Deus
in Principem, cum abieris hodie à me, inuenies
duos viros iuxta sepulcrum Rachel.*

Dichosa mil vezes tu por vna eterni-
dad,

dad, o Excelentissima Señora Doña Angela de Guzman, pues para asegurar las glorias humanas, que heredaste de tus padres, en medio de tu mayor belleza, fixaste la vista en la ceniza, en el polvo, en el sepulcro, tomando a lo descubierta el habito de la tercera orden de mi Serafin Francisco; pues en sentencia de la suprema cabeça de la Iglesia Sixto IV. lo mesmo es poner los ojos en el, que en vn sepulcro. Destas cenizas Franciscanas heredaste la piedad con los enfermos, mandando hazer en tu casa las medicinas necessarias para su cura, y con tus mesmas manos las hilas para sus llagas; y aunq en la hermosura fuiste segunda Rachel, no te mirauas assi, como la mirò Iacob; si empero, como la mirò Saul, embuelta, y enterada en el habito, o sepulcro de mi Serafin Francisco: y assi como Saul, triunfaste de tus sangrientos enemigos. Que mayor victoria, fieles, que perdonar, y hazer biẽ a los homicidas del primogenito de su casa! Que mayor tolerancia, que trasladar la sangre, que en sus braços vertia por las heridas el hijo, al rostro de su madre, quedandola desde aquel punto con san-

E

grien-

grientos cardenales su cara, ocasionados todos de reprimir el dolor, por conformarse con la voluntad diuina. Señora, pues, que en la mayor pujança de las dichas, y en la mayor creciente de las penas, supo mirar al sepulcro, goze en su muerte de eternas felicidades. *Beati mortui.*

S. III.

La Señora Marquesa de Valle, aunque muere a los ojos de los hombres, vive siempre en los de Dios.

PROsigue el Coronista San Iuan diziendo: *Qui in Domino moriuntur.* Dichosos, y bienauenturados los muertos, que mueren en el Señor. Dos contradicciones, y repugnancias encuentra mi discurso, en las palabras del Coronista sagrado. Euangelista santo, si son muertos, como mueren? Y si mueren, como muertos? Porque el muerto, yaze total despojo de la muerte; y el que muere aun goza de los vltimos alientos de la vida. Mas. Si los muertos mueren (dezidme) como mueren en el Señor? *In Dño moriuntur.* Quien muere, muere en la

muer-

muerte, y con la muerte. *Morte morieris*, dixo Dios a nuestro primer padre Adan; pero no muere en la vida, y cō la vida. *Vita in Deo, vita, nō mors*. Dixo S. Eusebio Emiseno. Segū esto, como afirma el Coronista S. Iuan, q̄ mueren en essa mesma vida, diziendo: *Qui in Dño moriuntur?* Fue para darnos a entender (dixo el gran Ambrosio) la diferencia que ay entre vna excelencia buena, y vna excelencia mala. Que la mala al passo que viue con la vida, a esse passo muere sin viuir, con la muerte; pero la buena, como viue muriendo, muere començando a viuir; y assi muera en la mesma vida, para que muerta en los ojos de los hombres, viua siempre en los ojos de su Dios. *Qui in Domino moriuntur*. Assi lo dixo Ambrosio sobre las palabras propuestas de S. Iuan. *Illi sunt beati, illi in Domino moriuntur, qui prius moriuntur seculo, postea Deo viuunt.*

*Super
Ioan. II*

Achacoso estaua Lazaro, y los rigores de la enfermedad le apretaron tan sin lastima, que instando el peligro forçò a la piedad de las hermanas a despachar vn correo al Autor de la vida, dandole cuenta de la muerte, que amena-

zava a su amado , y assi le dizen : *Ecce quem
amas infirmatur.* Señor, vuestro amigo está en-
fermo. Repara en el discreto auiso de las her-
manas la agudeza de Crisologo , y dize assi:
*Non dixerunt, ecce Lazarus infirmatur; sed, quē
amas. Quid autem Christus? infirmitas hac non
est ad mortem.* Aduertid, que no escriuieron a
Christo Marta, y Maria: Señor, Lazaro nuestro
hermano está enfermo, sino el que amais. Y q̄
facaron (pregunta el santo Arçobispo de Rabe-
na) de semejante embaxada? Que? *Infirmitas
hac non est ad mortem.* En mis amigos , en los
que yo amo singularmente , y con particular
ternura, y afecto, no puede caber cosa mortal,
ni lo será la enfermedad presente. Tened, Se-
ñor, la mano , mirad lo que dezis. Es possible
que afirméis, que la enfermedad de Lazaro, no
es de muerte? Veisle que muere, que le amór-
tajan , que le entierran, que yaze ya de quatro
dias en vn sepulcro asqueroso ; pues esto no
es morir? A mi pareceme , que si. Con todo
ello responde diuinamente nuestro Lyra,
y dize , que no. *Hac infirmitas non est ad
mortem, quia non tendebat ad mortem, sed
ad*

Lyra hic

ad vitam, ibi sistendo. Esta enfermedad no fue instituida para que llegasse a terminos de morir; porque aunque muere Lazaro al parecer humano, no muere en el aprecio diuino; porque su muerte muy bien emparentaua entonces con la vida. Y assi aunque a la persona que Dios ama la veais hecha polvo, resuelta en cenizas, y conuertida en asquerosos gusanos, essa que parece muerte, tened por cierto que no lo fue; porque en medio della, Dios que la ama tierna y amorosamente es todo vida. *Ego sum resurrectio, & vita.* Y assi aunq̄ Lazaro, en quanto hermano de Marta, y de Maria se ostente a sus ojos muerto, en quanto amigo de Dios siẽpre se conserua viuo; porque al passo que viuio muriendo, muere en la vida, para viuir mejor. Lo mesmo, fieles, que de los justos, q̄ mueren en el Señor, podemos dezir de la Excelentissima Señora Doña Angela de Guzman, en quien como en Lazaro considero dos vidas: vna de persona mortal, otra de amiga de Dios: y assi aunque muera como persona mortal, no muere en quanto amiga de Dios; viua està, porque muerta al mundo, muere en la mesma vida

vida, para vivir en Dios, como dize el Aguila de San Juan.

Como es possible, confidero, que me dicen los oyentes mios, que no aya muerto la Señora Marquesa de Valle, cuya muerte sentimos, y lloramos todos, en especial los hijos de Francisco? Ea, Señores, que no lamentamos oy la muerte de la Excelentissima Señora Doña Angela de Guzman, sino la muerte de las virtudes muchas, que con ella murieron. Que bien cortó la pluma el gran Geronymo para nuestro intento, en la muerte de Paulina. *Quis dabit capiti meo aquam, & oculis meis fontem lachrymarum, & plorabo, non ut Ieremias vulneratos populi mei, non ut Iesus miseriam Hierusalem; sed plorabo misericordiam, sanctitatem, innocentiam, plorabo omnes pariter in unius morte defecisse virtutes.* Quiẽ depositarã en mi cabeza copiosos estanques de agua, para arrojarla luego en lagrimas por los ojos, y llorar, no como Ieremias los heridos, y muertos de su pueblo, no como Iesus de Hierusalen la miseria; sino para lamentar en la muerte de la Excelentissima Señora Doña Angela de Guzmã,

*Epist.
in obitu
Paulinae*

no su muerte, sino la muerte de la misericordia cō los pobres; de la santidad en las costumbres; de la inocencia en el juzgar sin desdoros agenos: jamas mouió los labios contra el honor, y credito de su proximo, ni permitio jamas que nadie los mouiesse en la presencia suya; y vltimamente pido lagrimas para llorar en su muerte, la muerte de todas las virtudes que con ella murieron. *Plorabo omnes pariter in vnus morte defecisse virtutes.* Que si murio exteriormente en los ojos del mundo, oy viue en los ojos de su Dios. Y si vna persona poco ajustada, por viuir solo con la vida, muere, sin viuir con la muerte; nuestra Marquesa de Valle, como atenta en sus procedimientos Christianos, al passo que viuió muriendo, muere en la mesma vida, que es Dios: y assi muere, y muriendo viue, como dize el Coronista San Iuan. *In Domino moriuntur.*

O amantissimos hermanos mios, quien huiera cumplido en nombre de todos con las deudas, que nos intiman los repetidos beneficios, que estamos recibiendo de las Excelencias, que oy viuen gouernando los Reinos del Perù,

Orat. fu-
nebr. ad
Valenti-
niam.

Perú, y de los que en tiempos passados recibimos de la Señora Doña Angela de Guzman su madre. Conozco lo forçoso de nuestra obligacion, pero no ignoro lo imposible de nuestro desempeño: solo el reconocimiento de tanta deuda, podrá ser parte de nuestra paga. A cuya causa oy, en sentidas demonstraciones á dado la Religion de mi Serafin Francisco, muestras de dolor. Y assi doliendome de su sentimiento, corto el hilo a las razones mias: que si alienta a vn coraçon desmayado hablar de la perdida prenda; tambien (como dixo el gran Ambrosio) lastima tener su falta a vista de los ojos: leuanta los del alma al cielo Religiosissimo Conuento, pidiendo a Dios nos conceda a todos las bendiciones de Elias para su querido Eliseo: y a la Excelentissima Señora Doña Angela de Guzman deposite en los eternos descansos de la gloria. *Ad quam nos perducatur Dominus, &c.*

*SVB CORRECTIONE SANCTÆ
Romanae Ecclesie.*

A Qui diò fin en gloria, lo que empegó en tristeza.
 Dieron nos esperança de su vida eterna, tan bien
 ponderadas virtudes. A ella le daràn possession de glo-
 ria sus excelentes obras.

Acabòse el Sermon con aplauso comun de todos.
 Sobre la primera grada del Tumulo, en las esquinas,
 ocuparon quatro fillas tantos Padres Definidores, con
 capas ricas de Choro, que al compaz armonio-
 so de la Musica, que con funebre concento repetia los
 Resposos alternadamente, con el Preste incensaron en
 las quatro partes del Tumulo, cantando cada vno su o-
 racion, a que diò fin la Musica con el *Requiescat in pace.*

Muchos versos, y geroglificos lloraron esta muerte,
 y cantaron esta vida; porque se templasse nuestra pena
 con su gloria: que el amor fuera menor, si fuera tan
 grande el sentimiento, que no diera lugar al gozo. Eflo
 era llorar con su muerte la falta que nos hazia su vida,
 y no celebrar con su vida; la gloria, que le grangeó su
 muerte. Casi a este proposito fue el primero.

SONETO.

Quando està la razon escurecida
 Tanto, que vanamente se diuierde,
 Y no ordena la vida, por la muerte,
 Suele temer la muerte, por la vida:

El que mal viue, muerte dolorida
 Cruel contra dos vidas bien conuierde,
 Pues de vida mortal de aquesta suerte,
 Y de vida inmortal es homicida.

De la Deidad mejor, de la mas buena,
Desprecio de la vida transitoria,
Propria amante del bien, del mal agena

A queste Pantheon es la memoria:
Viuio, para morir con poca pena;
Murió, para viuir con mucha gloria.

DE Z I M A.

Entre muerte, y vida aduierre
Consequencia deducida,
Que si es del mundo la vida,
Tambien es suya la muerte:
O dichosa, ó bella suerte,
Con Angela nada atroz!
Pues de su vida veloz
El transito fue fecundo;
Viva, murió para el mundo,
Muerta, viue para Dios.

Pintóse vn Cipres, arbol, aunque inmarsecible, funesto, q parece embuelue en los desmayos de la muerte, que significa, los verdores de la vida, que goza. La letra Latina del Hymno de Resurreccion: *Mors, & vita.* La Castellana.

Si es Arbol triste, y funesto,
Como no se marchitó?
Porque muriendo, viuio

26. 97

Suelen mirarse virtud y magestad muy de oposició,
y este hermoso maridaje en la Excelentissima Marque-
sa lo celebró este

SONETO.

La virtud luzir sabe con luz cierta,
De Angela la nobleza escurecida,
Y si la luz me ciega de su vida,
La sombra de su muerte me despierta:
Del blazon, y virtud, quien mas acierta,
Ambos en competencia conocida,
La virtud, con la muerte esclarecida,
O la nobleza, aun con la vida muerta?

La virtud claro está, pues siempre clara,
Aun de la muerte enciende la pauesa,
De escuridades, y de horror auara:

Pero en vn Angel no, que con destreza,
Ha sido noble su virtud mas rara,
Como fue virtuosa su nobleza.

DEZIMA.

Sombras da por luzes bellas
El mundo, y el que se auisa,
Si en la vida sombras pisa,
En la muerte huella estrellas:

70
Angela despreció aquellas,
Que el mundo lumbre fingió,
Y assi nada me admiró,
Que en tan elebada cumbre
Goze de gloria la lumbre,
Quien, ni por lumbre peccó.

Pintóse la Zarga de Moysen en porfiada competen-
cia con el fuego, librando sus verdores del incendio en
medio del, que aunque la muerte, y el mundo se encen-
dieron, no consumieron a la Marquesa: viuirá siempre.
La letra Latina. *Videbat, quod Rubus arderet, & non
combureretur. 3. Exod.* La Castellana.

Del mundo, y la muerte es
La llama encendida, tarda,
Pues no quema, aunque mas arda.

Pintóse el Leon de Sanson con el Panal en la boca.
La aplicacion es facil. Que panal mas dulce, que la vi-
da eterna, en que se abfuerue la Marquesa? quien mas
fuerte, que la muerte? *Fortis, ut mors.* La letra Latina,
De forti egressa est dulcedo. 14. Iudicum. La Castellana.

Para Dios vino a salir
Lo dulce de lo mas fuerte,
Y la vida de la muerte.

Pintòse la muerte, hiriendo vn pedernal, y el mismo golpe, que aua de deshazer la piedra, la desperdiçiaua en lucientes centellas, pues subian en luz al monte de la Gloria. La letra latina. *De petra deserti ad montem Filia Sion. 16. Isai.* La Castellana.

Con los golpes de la muerte
Sube mas mi resplandor
Al monte de luz mayor.

Pintòse la Noche, que con el mismo impetu, con que descogia sus sombras, las retiraua, al esclarecer del Luzero. Quando lució el de su vida eterna, se escondió la tiniebla de su muerte temporal. La letra Latina del Hymno de nuestro Padre san Francisco. *Lux accedit, nox recedit, iam lucis orto &c.* La Castellana.

Apenas llegó la noche,
Quando la sombra huyó,
Porque el luzero salió.

Pintòse la muerte, intentando porfiadamente quitar de sus generosas armas la Corona, quando resultaua mas esclarecida en la Gloria. La letra Latina de san Pablo. *Vbi est mors victoria tua? I. ad Cor. 15.* Donde dize el Apostol, que el estímulo, que insta las vitorias de la muerte, es el pecado. *Stimulus autem mortis peccatum.*

Adonde està tu vitoria,
Si coronada triumphò?
Estímulo me faltó.

Siempre

80
Siempre buscan su centro las cosas: lo graue el de la tierra inferior: lo leue el de la esfera superior. Parece, que estaua el alma de su Excelencia violenta en el cuerpo, y rebentó con la muerte el incendio de su caridad. Era Angel.

SONETO.

El fuego mas voraz natiuamente
Suele buscar con impetu, y aliento
La fixa claridad de su elemento,
Que en superior esfera esta luciente:
Y quando se desprende, velozmente
Se lleva arriba, sin amor violento:
Luzió, para subir a eterno asiento,
Subió, para luzir a esfera ardiente:
Angela, assi, del cuerpo diuidida,
Muger (si hallarse pudo) la mas fuerte,
Ya viuiendo, y muriendo esclarecida,
Con impetu buscó de aquesta suerte,
De su muerte el descanso, con su vida,
Y de su vida el centro, con su muerte.

Pintóse vn Sepulcro, de cuyo centro subian llamas, siguiendo su velocidad entre ellas la Señora Marquesa Doña Angela de Guzman en forma de Angel. La letra Latina de los Iuezes, quando desvanecido entre los a-

romas del sacrificio, se le fue el Angel a Manue. *Angelus*
luis Dñi pariter ascendit in flamma, 13. cap. La Castellana.

Del sepulero, y de la muerte
 Dios para el cielo me llama,
 Y subo en la misma llama.

DEZIMA.

Al mundo venció en el mundo,
 Porque no le conoció,
 Que en el mundo no vivió
 El amor, que no fue inmundo:
 Con espíritu fecundo
 Venció de vna, y otra suerte,
 Contra la muerte fue fuerte,
 Contra el mundo esclarecida,
 Pues fue espíritu su vida,
 Sea ya vida su muerte.

Irritacion sagrada castigó soberbios, y sacrilegos de-
 seos. Las diuinas letras, las humanas lo enseñan. No
 sube tanto el que por sí quiere subir, como el que por
 Dios desea baxar.

SONETO DEZIMO

Con vano, con sacrilego deseo
 Tentó escalar el muro de diamantes

ee
La vil conspiracion de los Gigantes,
El soberuio ardimiento de Tipheo:

Nemrod con mas altiuo deuanco
La Torre de Babel erigió, y antes
Con militar estruendo exes flamantes
Temblaron a la voz del Angel reo:

La Magestad mayor luzes serenas
Dió, para deslumbrar estas vitorias.
Angela escalo el cielo en obras buenas:

Humilde cupo en el, fueron notorias:
Que quien en su soberuia cabe apenas,
No es possible que apenas quepa en glorias.

Pintóse aquel Luzero, que salió limpio de las manos
de Dios, empañado en horror en medio de vn fuego:
y quando baxaua este, otro subia de la tierra. Vno, y o-
tro es Angel. La letra Latina de Isaias 14. *Quomodo
cecidisti Lucifer? La Castellana.*

De dos Angeles hermosos
Vno por subir, baxo;
Otro por baxar, subió,

DEZIMATIMOS
A tal soberuia se induce
De los hombres el encanto,

Que

Que el que es mas, quiere ser tanto,
 Que a ser menos se reduce.
 Por esso la mayor luz
 Humilde llorada en trenos,
 La que con aciertos buenos,
 No pudo ser, puesta en paz,
 Ni para con todos mas,
 Ni para consigo menos.

*Quae est ista, quae progreditur quasi Aurora consurgens,
 pulchra ut Luna, electa ut Sol. Cant. 6.*

SONETO.

Si como suele de entre sombras, pura:
 Desde el sepulcro se leuanta, aurora,
 Su vida con su muerte es mas decora,
 Su muerte con su vida es hermosura:
 Si reluziente Luna crece, y dura,
 No poco en resplandores se mejora,
 Y mucho mas, si eternas lineas dora,
 Quando Sol ya su lambré se asegura:
 Si de vna en otra luz andar se aduierre,
 De sus cenizas renació luzida,
 Con su vida la culpa rindió fuerte.

H

Ya

La hermosura diuina tornó fea,
La fea humanidad boluiò diuina:
Herrò la execucion su torpe idea,
Con vn Angel la muerte desatina:
Quiso humanar vna deidad vfana,
Y deificó vna muger humana.

OTRA.

El prolixo viuir de humano aliento,
De vna vida morir es dilatado;
En este estado muchas muertes sientio,
Muchas vidas venero en otro estado:
Y assi, aunque se boluiò filo sangriento
Contra el hilo del Angel mas sagrado,
Mil muertes con su vida viò perdidas,
Ganadas con su muerte muchas vidas.

DEZIMA.

El mas terrible denuedo
Sobre nubes transparentes
Darà gozo a los viuentes,
A los muertos darà miedo:
Al sentir mi fuerza excedo,
Viendo esta pena forzosa,
Verà de Angela gloriosa

Aquel

31 102

Aquel VALLE la grandeza,
No a TITULO de Marquesa,
Si, a el de mas virtuosa.

DEZIMA.

La vida en ojos serenos
Nos engaña, y blanda paz,
Pues esse la goza mas,
Que la ha apetecido menos:
Angela espacios amenos
De viuentes desleò:
Y como quando viuiò
No moria, por viuir
Esta vida, que es morir,
Por viuir otra, muriò.

John Carter Brown
Library

DEsta suerte sintió la Seraphica Familia el mas doloroso golpe, que pudo herirle el coragon, con la muerte de tan excelentissi. Señora. Visto se à nuestro dolor, bien se mirò nuestro sentimiento, y mejor ha admirado toda esta Republica la eloquencia clara, con q̄ nuestro Padre Comissario General ponderò virtudes, Horò vna muerte, cantò vna vida, sintió vna pena, y exclamó vna gloria. Y a este prodigioso Demostenes, a este Tulio claro, y Christiano Chrisostomo, algunos ingenios desta Republica aficionados, cuya modestia enmudece su nombre, escriuieron estos versos.

Diui-

SONETO.

Chrisostomo, Chrisologo, y Cirilo,
 Gregorios, Augustino, y Cypriano,
 Fulgencio, Leon, Bernardo, y Tertuliano
 Eres maximo Borja en el estilo.

En hebras de oro perlas hilo a hilo
 Tu delgado pensar nos diò la mano,
 Y para tanta Pira soberano
 Fue tu Sermon de cera, y de pabilo.

De cera hiziste en el los coraçones,
 Y la luz de tu inmenso entendimiento
 Nos hizo ver nuestra mortal ceguera:

Y en tus viuas, y mas viuas razones
 El ocalo de vn Sol con luzimiento,
 Que tu Oracion fue luz de tanta cera.

SONETO.

Viuió de Valle la Marquesa bella,
 Y su virtud, su esplendido decoro
 El Sol lo contempló con ojos de oro,
 Y con ojos de plata cada Estrella:

Lloró España su muerte con querella,
 Su vida la cantò plectro sonoro
 De la fama, y de Angeles el coro,
 Su gloria, y resplandor la luz que huella.

Mas

Mas lo que viuio ella virtuosa,
 Lo que con rayos de oro miro Apolo,
 Lo que España ha sentido lacrimosa:
 Lo que la Fama en vno, y otro polo,
 Lo que la voz de Angeles gloriosa,
 Cantò de Borja vna Oracion, solo.

DEZIMA.

Con voz de la Fama igual
 Suene eterna tu alabanza,
 Que a los extremos alcanza,
 Sin ser vicio tu caudal:
 Pues con humilde sayal,
 Con voz de afluente Nilo,
 Perla a perla, y hilo a hilo,
 Es tu clarissimo honor,
 En profesion el menor,
 Y el mayor en el estilo.

DEZIMA.

La muerte no fue nociua
 A vida, de quien se espera,
 Que para Dios, nunca muera,
 Y a la Fama, siempre viua:

Ange

-10744-
Angela, pues, no se priua
De la vida transitoria,
Pues le dan a su memoria
Vna, y otra vida buena,
Acà tu eloquente pena,
Y allà su callada gloria.

John Carter Brown
Library

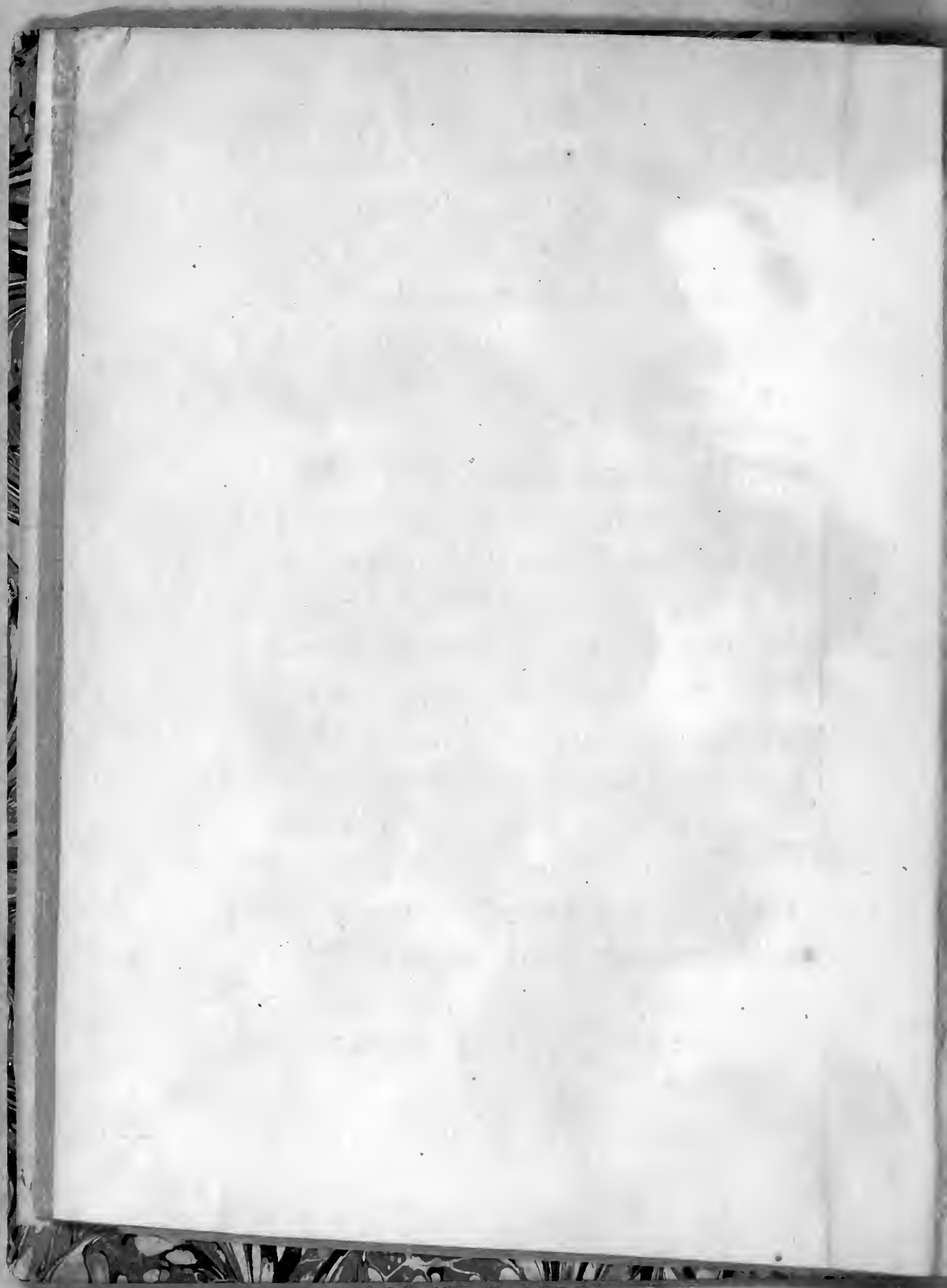
SONETO.

Cante de Arcadia el Pindaro primero
Lope de Vega Liricos amores,
Gongora en cultas rimas cante horrores
De aquel robusto Polifemo fiero;
Cante tambien del barbaro flechero
Arcila heroico timbres, y valores,
Que yo en mas breue epilogo de honores
Canto grandezas del mayor Luzero.
Buena de Borja ya la illustre fama,
Suena el metal en vno, y otro Polo,
Premios le dà Helicon, que le aclama,
Y discurriendo en los primores, solo,
Buena tambien a la celeste llama,
Adonde le coronan por su Apolo.

F I N.



T



BA 654
P788f

